

Panel 3: Colombia tiene la elección en sus manos

¿La democracia colombiana situado por la Parapolítica?

Raul Zelik

La desmovilización de las AUC se cita frecuentemente como un éxito del gobierno de Alvaro Uribe Vélez para acabar con la violencia. Sin embargo, el escándalo de la parapolítica y testimonios que salieron a la luz sobre las estructuras de las AUC, que se trata más bien de un proceso de transformación del paramilitarismo.

Aún son asesinando frecuentemente políticos de la oposición. Sindicalistas, activistas de DDHH, indígenas, militantes de movimientos sociales etc. arriesgan la vida. Son las bandas criminales o emergentes que actúan de esta forma violenta en contra de la oposición. Se trata ahí de estructuras del crimen organizado, que es pagado directamente por sus actos violentos o se afianza de cierta tolerancia de parte del Estado en sus negocios ilegales. Así que los autores de los asesinatos no son políticamente motivado, aunque esto no los diferencia fundamentalmente de las AUC.

Entonces, ¿qué hizo el gobierno de Uribe con los paramilitares? Primero es evidente que Álvaro Uribe Vélez llegó a la presidencia en el 2002 con el apoyo explícito de los paramilitares. Ello se expresó nítidamente en el apoyo electoral para Uribe en las zonas que controlaban las AUC y también en las alianzas formales entre políticos de la coalición uribista y grupos paramilitares (la tal parapolítica). En cambio se les ofreció una eventual legalización (parcial). Además se contemplaba la creación de servicios de seguridad y redes de informantes para el ejército para la incorporación de paramilitares.

Apenas arrancando las „negociaciones de paz“ – un eufemismo ya que las AUC nunca desafiaban el Estado sino a los críticos de él – entre el Estado y las AUC, se dejó al descubierto el carácter apolítico de los paramilitares. Por ende, los analistas Gustavo Duncan y Mauricio Romero llamaron a los líderes de las AUC los “señores de la guerra”.

La resistencia contra un indulto de los paramilitares creció por la gravedad de los crímenes cometidos por las AUC. Cuando los líderes de las AUC vieron amenazados sus privilegios comenzaron a hablar de los testaferros y los vínculos con la política y economía. Sólo a partir de ese momento Álvaro Uribe Vélez trasladó a 14 comandantes importantes de las AUC a un cárcel de alta seguridad y al final fueron extraditados a EEUU, donde son sindicados por delitos de narcotráfico. De esta manera el gobierno de Uribe impidió que se sepa la verdad sobre los crímenes de las AUC y que se destapen los nexos con la élite política y económica.

El escándalo de la parapolítica en el cual docenas de políticos de la coalición uribista estaban involucrados, hasta cercanos al presidente, ha dejado claro que el Estado colombiano o más correctamente: grupos políticos y económicos poderosos dentro del Estado estaban ligados con o hasta crearon el paramilitarismo. La magnitud de la fusión entre el poder estatal y el paramilitarismo aun sigue desconocida. Ya se conoce que el DAS entregaba a las AUC listas de sindicalistas para matarlos, que junto con paramilitares se manipulaban registros electorales y se “chuzaban” los teléfonos y se amenazaban a personas críticas al gobierno entre ellas no solamente de la oposición sino también de las Corte Suprema. No para allí y un alto funcionario (r) del DAS, Rafael García, declaró hace poco que su entidad – junto con narcotraficantes mexicanos – organizó una ruta de transporte de cocaína por Centroamérica y la vez entraba 100 millones \$ US al territorio colombiano. García atestiguó bajo juramento que el presidente Alvaro Uribe Vélez había sido informado sobre los hechos.

Por este trasfondo parece eufemismo hablar de una “amenaza a la democracia”. El Estado colombiano ha desarrollado prácticas de poder terroristas y criminales. El estado de derecho sólo se podrá recuperar si se tiene claridad sobre este desarrollo.

Raul Zelik es escritor y politólogo. Hizo el doctorado en la Universidad Libre (FU) de Berlín sobre el tema „Los Paramilitares en Colombia“ y recientemente se desempeñaba como profesor invitado en la Universidad Nacional sede Bogotá y como docente en las universidades de Berlín y Hannover.

¿Qué pasa con la "izquierda" en Colombia?

Stefan Khittel

Una de las características sobresalientes de la "izquierda" colombiana es su fraccionamiento. Otra tendencia es el populismo del margen izquierdo del Partido Liberal que tiende a acaparar la "izquierda". Se pueden observar ambas tendencias desde los años 20 del siglo pasado, o sea desde los comienzos de una izquierda marxista organizada.

Para contrarrestar estos factores debilitantes surgió el Partido Comunista de Colombia en 1930 de una multitud de partidos y movimientos muchas veces de índole regional. Sin embargo, se les unieron al Partido Liberal en una plataforma electoral. Igual que el UNIR de J.E. Gaitán. Contrario a los líderes políticos del PCC, Gaitán con su populismo de izquierda se volvió una amenaza al sistema político tradicional y fue asesinado cuando ya era candidato oficial a la presidencia de Colombia del liberalismo reunido.

Otro factor de peso es la existencia paralela de grupos armados de izquierda y la delimitación muchas veces borrosa contra estos grupos de parte de la "izquierda" no armada. Desde los años 30 del siglo XX hubo primero las llamadas "ligas campesinas" y luego las repúblicas independientes hasta la fundación de los hasta hoy activos grupos guerrilleros como las FARC, el ELN y el EPL (del cual se ha desmovilizado la mayor parte) de diversos corrientes ideológicas. Todavía siguen vigentes estos marcos ideológicos al menos en la imagen propia.

La participación en los procesos políticos legales ha sido un peligro para la vida permanente en la militancia de la "izquierda" a lo largo del siglo XX. Con el exterminio físico casi completo de la UP a partir de su inicio en el 1985 a manos de grupos paramilitares y la siguiente guerra contra todos los activistas, militantes hasta simpatizantes en partidos, sindicatos y/o movimientos cívicos realmente o supuestamente marxistas, la confrontación política en Colombia ha sido sangrienta. La (re)acción armada de parte de la guerrilla y el sinnúmero de procesos de paz fallidos tampoco han sido un factores calmantes en esta situación.

Estas condiciones desfavorables se encuentran entre las razones para que la "izquierda" colombiana sea la cenicienta entre el elenco de los países suramericanos gobernados por la "nueva izquierda". Al menos se reconstituye la izquierda política en Colombia a partir de 1999 y en diciembre 2002 se funda el Polo Democrático Independiente (PDI desde 2005); hoy en día es el partido de oposición más importante ya que el tradicional liberalismo anda de capa caída. En la elecciones presidenciales del 2006 Carlos Gaviria alcanzó casi la tercera parte de la votación contra un arrasador Álvaro Uribe reelegido.

Desde 2004 Stefan Khittel es "Affiliated Researcher" en el Instituto Austríaco para Política Internacional (oiip) y encargado en el Instituto de la Antropología Social y Cultural y en el proyecto Desarrollo Internacional de la Universidad de Viena. Está trabajando en los aspectos de seguridad de la política del desarrollo y el análisis teórico y empírico de los conflictos armados. Sus acentos regionales están en América Latina, en particular Colombia y Nicaragua, y también Asia suroriental.

¿Existe un "Uribismo" más allá de Álvaro Uribe Vélez?

Werner Hörtner

Faltan menos de seis meses para las elecciones presidenciales del 30 de mayo de 2010, y todavía quedan en completa incertidumbre las circunstancias de esta votación. La decisión sobre el referendo, que debe permitir la reforma a la Constitución para permitir una tercera candidatura de Álvaro Uribe Vélez, queda en manos de la Corte Constitucional. Hasta el 30 de noviembre el actual jefe de Estado hubiera debido comunicar públicamente si piensa presentarse como candidato otra vez o no, pero Uribe no hizo caso a este plazo. Ahora los expertos en derecho pelean sobre distintas reglas respecto a la agenda de la re-elección - incluso se escucha la argumentación que Uribe no tiene que expresar su intención hasta finales de marzo.

Al lado de estas aberraciones en materia del referendo y la re-elección se presenta la cuestión principal, si el Uribismo como constructo político-ideológico va a sobrevivir a la persona de Uribe Vélez o no. Tratando esta pregunta, se abren distintas perspectivas. En lo que se refiere a una continuación del poder del actual presidente resp. del Uribismo, analistas especulan con distintas posibilidades:

A) La Corte constitucional da luz verde para el referendo, la reforma a la Constitución para una tercera candidatura del presidente se aprueba y Uribe Vélez gana las elecciones del 30 de mayo de 2010.

B) La Corte Constitucional declara fuera de ley el referendo, el presidente sin embargo no acepta este dicho y convoca un referendo propio, basándose en el "estado de opinión". Este concepto poco democrático significa que un consentimiento masivo popular está por encima de las leyes. En otras palabras: El presidente convoca a un referendo con la pregunta si el debe candidatizarse otra vez o no.

C) El presidente disuelve el parlamento, como el presidente Fujimori en Perú en los años noventa, y sigue gobernando de forma autoritaria: un 'autogolpe' a la colombiana.

D) Uribe Vélez tira la toalla y se resigna a no candidatizarse de nuevo. Para tal caso ya se está preparando su ex-ministro de defensa, Juan Manuel Santos, miembro de una de las familias más influyentes del país. Intenta dejarse elegir en una votación interna entre los partidos uribistas para seguir a Uribe Vélez en la presidencia. Sin embargo, eso no significaría de ninguna manera algún cambio político-ideológico. Una desventaja para el Uribismo sería que Santos no posee por lejos el carisma y la popularidad del actual presidente. En el momento, se están realizando investigaciones por posibles nexos de Santos con el paramilitarismo.

En las filas de la oposición, a finales de noviembre el más importante partido de izquierda, el Polo Democrático Alternativo (PDA), encargó a su candidato Gustavo Petro constituir una amplia alianza anti-uribista. Petro sondeará ahora en charlas con candidatos independientes y de otros partidos la posibilidad de formar tal frente. El candidato de esta alianza de centro-izquierda se seleccionará también en elecciones internas. Se estima que más chances tendrán el mismo Petro y Sergio Fajardo, ex-alcalde de Medellín.

*Colombia- ¿Sola contra todas las amenazas?
Balance y perspectivas políticas después de 8 años de presidencia Álvaro Uribe Vélez
Lunes, 25.01.2010, 9.30-20.00
Diplomatische Akademie, Favoritenstraße 15a, 1040 Wien*

Aún poniendo el caso inverosímil, pero no imposible de que esta alianza gane las elecciones del 30 de mayo, eso no significaría el fin del Uribismo en Colombia. El presidente Álvaro Uribe, en sus casi ocho años de presidencia ha cambiado el país de manera más fundamental que cualquier otro jefe de Estado en los 200 años de república. Muchos de sus seguidores ocupan puestos en instituciones estatales, importantes sectores de la economía están relacionados con el presidente, y ha habido bastante casos comprobados de 'parapolítica' de personas muy allegadas al círculo de poder de Álvaro Uribe. De modo que el Uribismo jugará todavía por mucho tiempo un importante papel en el paisaje político de Colombia, aún si perdiese las próximas elecciones de mayo del 2010.

Werner Hörtnner nació en 1948 en Innsbruck, Austria; vive desde 1969 en Viena. En 1971 primer viaje a Colombia, seguido por muchos otros viajes a este país y a otras regiones de América Latina. Editor de las revistas "Lateinamerika anders" y "Südwind", publicadas en Viena. La editorial suiza Rotpunkt publicó en 2006 su libro "Entender Colombia".